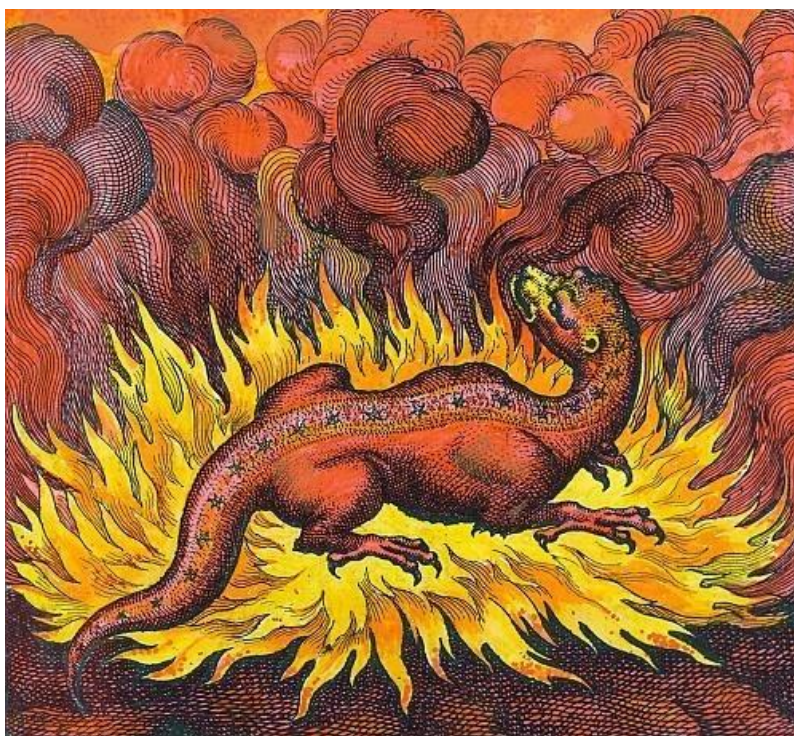




Parque de Estudio y Reflexión
LOS MANANTIALES

LA SALAMANDRA Y EL PEREGRINO

Un cuento de alquimia



La salamandra en el corazón del fuego. Emblema 29 en Atalanta fugiens, Michael Maier 1617

LUZ MARÍA MANSILLA PÉREZ

Centro de Estudios Parque Los Manantiales

Santiago, Chile

Año 2021

luzmariamansilla@yahoo.com

ÍNDICE

Resumen, Interés, Síntesis e Introducción	1
Estructura del cuento.....	8
Capítulo I: Nacimiento y vida	10
Capítulo II: La Muerte y oscuridad	18
Capítulo III: Resurrección y ascenso.....	22
Epílogo	35
Bibliografía	38
Anexo	40

LA SALAMANDRA Y EL PEREGRINO

Un cuento de alquimia

Resumen

Se presenta un cuento de contenido alegórico fruto de registros obtenidos al realizar la disciplina material. El contenido de las imágenes corresponde a un plano alegórico, por lo que solo tienen realidad psicológica y alegórica.

Interés

Mostrar la relevancia de contenidos alegóricos, que nos invitan a descubrir la verdad si logramos destapar su velo.

Síntesis

Este cuento refleja alegorías de fenómenos internos que afloraron en procesos mentales mientras se practicaba la disciplina material llevada a cabo solo con trabajo de imaginación, sin laboratorio. El cuento homologa el tránsito recorrido en los pasos de la disciplina, que condujeron a un nuevo paisaje de formación.

Introducción

La inmersión en este trabajo está enmarcada en un pensamiento relacional. En la Escuela de Silo se trabajan las disciplinas fuera de la racionalidad habitual, aquí la ubicación mental es de otra perspectiva, se trabaja usando vías de comprensión que podríamos llamar "intuitivas" o "inspiradoras". *En la Escuela se ejercita la comprensión de nosotros mismos tomando los recodos de un pensamiento relacional que nos coloca en los espacios de la conciencia inspirada.*¹ El pensamiento relacional es un pensamiento abanicado que permite abrir distintas vías, distintas posibilidades.

¹ Las Cuatro Disciplinas en el trabajo de Escuela. Las Disciplinas.
<https://www.parquepuntadevacas.net/matce.php>

El cuento de esta producción es fruto de las prácticas de una segunda disciplina. La decisión de realizar una segunda disciplina surge desde una intuición.

Previamente trabajé la Energética, la cual llevo impregnada en mi corazón, ella me dio herramientas para acceder a espacios de la profundidad de la conciencia. Diez años más tarde aflora la posibilidad de integrarme a un grupo de maestros de la Material cuyo objetivo era realizar nuevamente la disciplina para profundizar en ella. En ese instante registré que algo fuera de mi me impulsaba a seguir esta disciplina. Recuerdo el momento que debíamos optar y tuve la gran duda entre la Energética y la Material, ahora la vida me ofrece esta segunda disciplina como un regalo.

Las disciplinas constituyen un camino de transformación interna, son un proceso interno de transformación. En ellas se trabaja con alegorías, signos y símbolos, dentro de atmósferas bien diseñadas. Particularmente la disciplina Material trabaja con un sistema mental donde predomina la alegorización. En el capítulo XX de “La Mirada Interna de Silo” se explica que *en el mundo interior se intuyen alegóricos fenómenos y paisajes del mundo externo, pero también descripciones reales del mundo mental. Que “debes comprender, que son verdaderos estados mentales simbolizados con objetos sin existencia independiente”. Que se debe aprender a descubrir la verdad tras las alegorías. Sacarles el cubrimiento. Las verdades están cubiertas por la alegoría.*²

*...aprende a descubrir la verdad tras las alegorías
que en ocasiones desvían a la mente,
pero que en otras traducen realidades
imposibles de captar sin representación.*

Silo, La Mirada Interna, capítulo XX³

En el proceso disciplinario elegido junto a mis pares, la forma de aplicarnos fue prescindiendo del laboratorio de los alquimistas tradicionales, recurriendo a estudio de materiales incluyendo visualización de videos de laboratorio donde figuran los 12 pasos, disponiéndonos a seguir el plan propuesto por la disciplina.

² Charlas de Drummond. (2019). Madrid, España: Ediciones León Alado, Drummond III. Pág. 55

³ Silo. El Mensaje de Silo, 1ª Edición, Rosario, Argentina: Ulrica Ediciones, 2007. Pág. 88.

Trabajamos por vía de imaginación dirigida. *La imaginación es la actividad de la conciencia relacionada con el mecanismo de la asociación. Caben algunas distinciones entre imaginación espontánea y dirigida: la imaginación espontánea, de características simplemente asociativas, es aquella en la que las imágenes se sueltan e imponen a la conciencia -sobre todo en sueño y semisueño-; la imaginación dirigida, en cambio, es aquella en la que la asociación va siendo ordenada según un plan de inventiva propuesto por la conciencia, para formalizar algo aún inexistente* ⁴.

Alejado de estímulos externos y en un laboratorio imaginario, esta manera de trabajo permite el desarrollo de “formas” como fenómenos de percepción de sentidos internos y de representación. Aun cuando no existan impulsos externos, siguen operando aquellos impulsos generados por los sentidos internos, continuamos percibiendo las sensaciones del intracuerpo. Por otra parte, como consecuencia de la falta de estímulos externos, la memoria comienza a lanzar señales dando lugar a representaciones visuales, así a partir de memoria el psiquismo efectúa una traducción del impulso original. En este trabajo disciplinario es relevante el campo de copresencia donde aparecen relaciones de otros objetos no presentes pero vinculados con él, generando representaciones que suscitan cadenas asociativas entre el objeto y su copresencia.

En este caso, recurriendo al laboratorio imaginario, la materia prima del contenido alegórico proviene de una mezcla de memoria más sentidos internos y dentro de un estado de conciencia inspirada que tiende a hacer esas articulaciones particulares.

En la disciplina Material la sustancia que se va a transformar es una representación del operador; mientras se modifica la materia las imágenes que se suceden en el practicante van adquiriendo significados profundos. A medida que la materia va experimentando los cambios propuestos en los pasos de la disciplina, el operador va registrando las concomitancias alegóricas del caso.

En el proceso alquímico el interés está puesto en el cambio cualitativo esencial de la sustancia. Esta transformación cualitativa esencial se produce cuando la porción material

⁴ Caballero, José. Morfología. Símbolos, Signos y Alegorías. (1997). España, Ed. Antares. Pág.27

convertida en “materia prima” puede ser moldeada de manera que se logra alterar su estabilidad. Desde esta condición de materia inestable se genera una adaptación a una nueva organización.

Existe un estrecho vínculo entre la materia a trabajar y el practicante. El operador provoca la nueva organización de la materia inestable, y a su vez la materia transmutada interviene sobre el ejecutor, ya que toda acción sobre la sustancia es acción sobre el operador.

La disciplina material es el trabajo de transformación de la materia partiendo del nacimiento de un andrógino que está constituido por dos opuestos. El "cuerpo" que se va a transformar es la propia representación del operador, así las imágenes que se van modificando serán su propia transformación.

Todo el trabajo lo realicé optando por aquello que resonara conmigo. Es así que al individualizar mi materia prima no escogí lo femenino y masculino como es lo propuesto, pues sentía que esto no me encajaba, escogí dos elementos opuestos de mi proceso actual. Lo femenino y masculino fue para mí un gran tema cuando desarrollé la disciplina Energética, pero cuando inicié la Material la aspiración a la unión entre mi externalidad y mi interioridad tuvo más carga emotiva, por lo que desde ahí decidí elegir mis opuestos. Al finalizar el proceso visualizo a los dos componentes de mi materia prima que mueren en su calidad de antagonistas y oponentes y dan paso a una integración. En ciertos instantes pude alcanzar la fusión entre mi externalidad con mi interioridad, registrando que lo corpóreo es espiritualizado y lo espiritual corporizado. No significa precisamente la muerte de mi etapa anterior, sino más bien una evolución, con el nacimiento de algo nuevo y mejor.

Al trabajar una segunda disciplina registro que voy profundizando en el camino de transformación interna, como si hubiese ascendido un escalón más en mi aprendizaje. Ahora tengo andamios con cimientos más firmes para profundizar en la ascesis. Siento que he logrado mayor amplitud e inspiración mental.

Valoro aún más mi trabajo previo con la energética, percibo que hay una especie de sincretismo entre ambas disciplinas, que se complementan, se asimilan, y generan una nueva condición fruto de la suma de ambas. No siento que con la disciplina material haya formado un ser nuevo partiendo de cero, he formado un ser nuevo mejor que el anterior,

con mayor sustitución de mi paisaje de formación, y con un propósito que se acerca más a la profundidad. En efecto, siento que al finalizar la primera cuaterna de la Material, obtuve registros similares a los obtenidos al término de la disciplina Energética.

El propósito alcanzado en la primera disciplina me abrió un nuevo mundo, encaminado hacia mi transformación en pos de ser un mejor ser humano, en esta segunda disciplina se abre un nuevo paisaje: encaminarme al encuentro con Dios.

En esta producción expongo la experiencia de la práctica de la disciplina material a través de un cuento. El relato se enmarca una definición de cuento como *“una narración de una historia que describe una serie de acontecimientos que tuvieron lugar en un pasado lejano y fabuloso, [...] cuyos personajes en general son héroes o animales maravillosos y que no pertenecen al mundo cotidiano”*⁵, sin embargo, se distancia del concepto propio del cuento que se refiere a un relato desacralizado (a diferencia del mito que es una historia sagrada). Dentro de este cuento se introducen elementos míticos, que reflejan un ropaje simbólico de verdades fundamentales; por otra parte, las etapas del proceso pueden encuadrarse como en la estructura de algunos mitos: nacimiento y vida- muerte y obscuridad - resurrección y ascenso, las que se corresponden con las tres cuaternas de la disciplina material.

¿Por qué escogí un cuento para relatar esta experiencia?

Es un intento de expresar una experiencia interna difícil de traducir, a través de una narrativa alegórica. *Las alegorías se manifiestan como imagen y esa manifestación va a tener un carácter muy dinámico en el interior de la conciencia, plasmándose en especies de cuentos, de narraciones extremadamente móviles*⁶. Una de las funciones de la alegoría es que permite relatar situaciones compensando dificultades de abarcamiento total. Silo nos

⁵ Eliade Mircea. Mito y realidad. Primera Ed.1991. Barcelona, España. Editorial Labor. S.A. Pág. 8
https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Eliade_Mircea.pdf

⁶ Caballero, José. Morfología. Símbolos, Signos y Alegorías. (1997). España, Ed. Antares. Pág.129

aclara:

*Cuando surge un fenómeno y no se lo comprende convenientemente se lo alegoriza y se cuenta un cuento, en lugar de hacer una descripción precisa. Si no se sabe bien qué sucede con el trueno, es probable que se cuente un cuento acerca de alguien que anda corriendo por los cielos y si no se entiende cómo funciona el psiquismo entonces vienen los cuentos o los mitos a explicar lo que va pasando en el interior de uno mismo*⁷.

Como plantea el maestro Silo, *las alegorías son narraciones transformadas plásticamente en las que se fija lo diverso o se multiplica por alusión, pero también en donde se concreta lo abstracto. El carácter multiplicativo de lo alegórico tiene que ver con el proceso asociativo de la conciencia*⁸. Si bien este cuento corresponde a traducciones personales, muchas imágenes son parte del psiquismo colectivo. En mi proceso aparecieron imágenes que no son privativas, no me pertenecen, muchas de ellas sintetizaron lo diverso, presentando una suerte de narración en una sola imagen. Lo ejemplifico con el unicornio, cuyo cuerno representa la pureza y la fuerza primordial que no se detiene ante nada y rompe si es necesario con todo lo establecido, se lo identifica como una flecha divina, que tiene el don de penetrar la fuerza al que embiste; desde otro ángulo su cuerno se lo interpreta como la espada de Dios que purifica. En otras oportunidades aparece la alegoría como una manera de concretar lo abstracto para recordar, ese fue el caso de “una varita mágica” que en mi relato traduce “la proyección”. Dentro de mi práctica, por similitud a la figura de una varilla, aparece la proyección energética alegorizada como una varita mágica, imagen que al representarla me genera el recuerdo de la proyección.

Posteriormente, ya fuera de la práctica, al apresar situaciones alegóricamente puedo operar sobre los acontecimientos reales de modo indirecto, y en cierta medida traspasar a mi mundo cotidiano contenidos provenientes de la profundidad de la conciencia.

Al ir armando el cuento fui construyendo el camino hacia el encuentro con mi propósito.

Cada imagen que aparecía la percibí que emergía de una dimensión lejana al mundo

⁷ Silo, Apuntes de psicología. Pág. 111

<http://www.mensajedesilo.cl/wp-content/uploads/Apuntes.pdf>

⁸ Ídem. Pág. 22

cotidiano, fue cobrando significado pues venía cargada de un “sabor a casa”. Y así una imagen más otra fueron articulando los pasos de un peregrinaje.

Como argumenta Eduardo Gozalo: *El “cuerpo” que va sufriendo un proceso de transformación es la representación del operador... Es importante producir un relato, que se va a ir profundizando con la carga emocional por repetición a modo de huella que produce un “camino” que se va grabando cenestésicamente y se va construyendo la vía o camino a lo trascendental. Esta representación en el proceso del trabajo con la materia fue dando lugar a una especie de relato alegórico, que también va desarrollándose y adquiriendo profundidad, es decir se va sintiendo con más intensidad, con más carga energética, se pone más pasión, más entusiasmo* ⁹.

Así como en el cuento, en el proceso disciplinario me dispuse a un peregrinaje, a la búsqueda de lo profundo. Me emplacé en una franja, antesala a algo trascendente, me preparé estudiando con el fin de estar relativamente apta para emprender una gran travesía. Mi aspiración fue alcanzar ese lugar sagrado, retornar a mi hogar de origen, beber de sus aguas, impregnarme de ellas para así continuar mi camino en esta tierra ya no como una extranjera, sino registrando la presencia de lo sagrado.

Aclaración

El contenido de las imágenes del cuento corresponde a un plano alegórico, por lo que solo tienen realidad psicológica y alegórica.

Hago la aclaración que este cuento no pretende reflejar fidedignamente el contenido de los pasos de la Disciplina Material propuesta por el maestro Silo, solo es un intento de traducir registros personales obtenidos durante la práctica disciplinaria. Es así que la trama del cuento se distancia del texto original de la disciplina, y en ocasiones se imbrica con contenidos de otra disciplina (en este caso la Energética), ya que solo procuro transmitir una experiencia personal direccionada por el plan propuesto pero guiada buscando aquello que resuene en mi interior.

⁹ Gozalo, Eduardo. Comentarios sobre la Disciplina Material. (2020) Madrid, España. Primera edición. Ediciones León Alado, Pág. 41

ESTRUCTURA DEL CUENTO

La estructura externa de este cuento está organizada en 3 capítulos que corresponden a las 3 cuaternas de la Disciplina Material, y a su vez cada capítulo dividido en los 4 pasos de cada cuaterna.

El discurso narrativo está complementado con imágenes, la mayoría proveniente de textos de alquimia que en cierta medida constituyeron un apoyo durante la práctica de la disciplina.

Los 12 pasos de la Disciplina Material

Primera cuaterna

1- Depuración



2- Crecimiento



3- Separación



4- Repetición



Segunda cuaterna

5- Fermentación



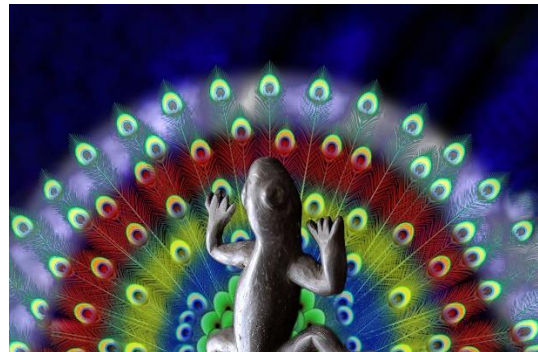
6- Circulación



7- Lavado



8- Aglutinación



Tercera cuaterna

9- Vivificación



10- Purificación



11- Conversión



11- Multiplicación



LA SALAMANDRA Y EL PEREGRINO

Capítulo I NACIMIENTO Y VIDA

Paso 1: DEPURACIÓN

Hace muchos años, en un tiempo que ya no recuerdo, en medio de las espesas sombras de la tierra se vislumbra a lo lejos un reino que se alza diáfano sobre una llanura de tinieblas. Es el reino conocido como “Uno”. Este reino deja pasar a su través la luz e irradia luminosidad tras sus fronteras, sin embargo, tiene la congoja de estar dividido, fragmentado. En sus territorios alberga a una reina, llamada la “Externa”, poseedora de todos los territorios externos de la comarca, y a un rey, el “Interno”, dueño del interior del palacio. Ambos conviven en una misma tierra sin rozar sus miradas, solitarios. El reino no tiene vida.

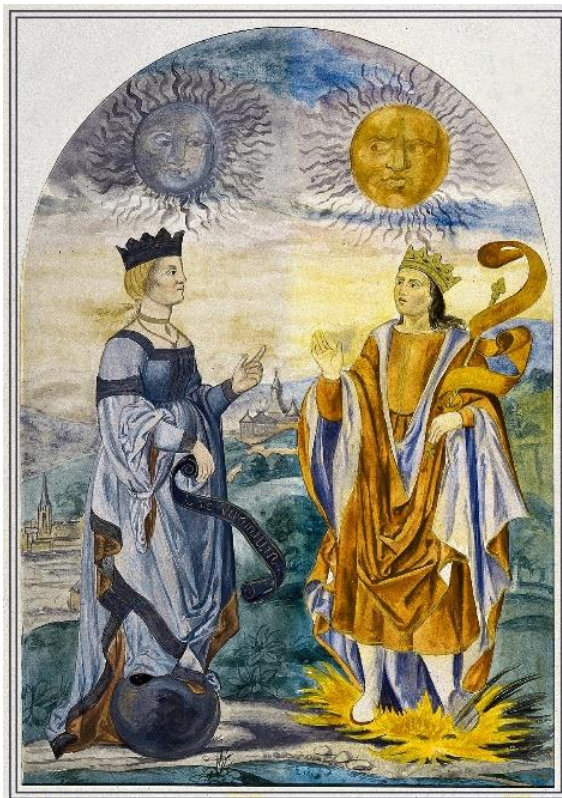


Imagen del códice iluminado Splendor Solis, folio10, pareja real. siglo XVI

Un día, desde el cielo que circunda al reino, saliendo de un sueño milenario se despertó el señor de los señores: el Guía, quien tras percatarse con asombro y tristeza de la aridez de esos territorios dictamina una nueva era. Él proclama:

- Ha llegado la hora de cambiar de rumbo, es necesario generar una nueva vida.

Con este fin se llevará a cabo la ceremonia de matrimonio entre el rey y la reina.

Ambos ingresan a un templo esférico donde el Guía oficiará la ceremonia. Ella lleva una corona de mercurio, él una de azufre. La corona de la reina refleja el afuera, aquello más externo, lo superficial; es de mercurio, pesada, aglutina hacia adentro, tiene fuerza astringente, tiende a comprimir, a atrapar. En cambio, la corona del rey es emblema del adentro, aquello interno; tiene ese color amarillo fuerte del azufre que convierte al rey casi en luminoso, como un suave sol que irradia su luz en forma centrifuga, es etéreo, evanescente, expansivo, libre.

Camino al altar, la reina se despoja de sus ropas al tiempo que se va purificando de todo aquello que la apresa. El rey, quien tiene su cara cubierta por un velo negro, debe descubrir su velo para permitir que la reina llegue hasta él. En esta ceremonia asiste un invitado, el cuervo. El cuervo presencia la muerte de aquellos elementos inhumanos que tienen los contrayentes, de la podredumbre, y asiste a la destrucción de ellos. Así, después de despojar sus impurezas ambos reyes llegan desnudos al altar, donde se celebrará la copulación.



Imagen en libro El Misterio de las Catedrales de Fulcanelli

La unión de los reyes genera en el templo una oscuridad con sabor a muerte, mientras las alas del cuervo revolotean hay en el ambiente una sensación nauseabunda, de incómoda inestabilidad. En el momento de la cópula, desde las entrañas de la tierra aparece una salamandra y todo el entorno se vuelve de color negro pizarra, con olor repugnante, putrefacto, se están desintegrando todas las impurezas de los reyes para emprender un nuevo paso. En ese instante se produjo una alianza indisoluble entre ellos, se ha sellado el matrimonio místico, la externalidad ahora está unida a la interioridad, ya no hay dualidad, son uno.

Al término de la ceremonia la salamandra se torna de color negro pizarra con unos brillos metálicos, esos destellos indican un camino esperanzador.

Paso 2: CRECIMIENTO

El guía se encamina hacia la salamandra negra y con voz bondadosa e impositiva murmura:

- Ya los reyes iniciaron el camino que conduce al palacio profundo, se transformaron en uno, este ser lleva por nombre Androginia, quien continuará la marcha. En su peregrinaje deberá sortear muchos obstáculos, son pruebas que tendrá que rendir para ser digna de alcanzar lo profundo. En este peregrinaje, tú serás quien guíe su camino, esa será tu misión. Para acceder al primer escalón, Androginia tendrá que encontrar una llave que le permitirá abrir la puerta hacia un nivel de conciencia superior, hacia otro nivel de desarrollo.



Imagen de Andrógino en libro Philosophia Reformata de Johann Daniel Mylius, 1622

Androginia emprende su rumbo, encuentra una caverna, en su entrada un letrero anuncia:

- Aquí se gesta la vida.

Androginia se introduce en la caverna uterina, es un huevo de cristal esférico en cuyo interior arde el fuego sagrado. Ella trae consigo su tesoro, los gametos de la cópula previamente celebrada, que debe ofrendar al fuego.

La salamandra cautelosamente se acerca a Androginia y se presenta:

- No soy de esta región, pero vivo aquí desde siglos, me he despertado de un milenarismo sueño para acometer juntas el viaje de la vida. Cuando mis antepasados me engendraron hace 150 millones de años; al salir de las aguas cuando la vida en este planeta estaba en formación, mi piel era tan negra como la oscuridad profunda y sobre ella brillaban manchas de oro amarillo, hoy solo vago reptando en la negrura. En esta travesía serás mi compañera para recuperar el oro del origen, ese oro de la inmortalidad. Debemos retornar a nuestro estado inicial de pureza.

Me procrearon el agua y la tierra y ellos son mi morada, algunos dicen que soy el espíritu del fuego pues soy capaz de resistir e incluso apagar los fuegos más ardientes. Tengo la potestad de encaminar a los peregrinos. Ahora te ordeno que para acceder al fuego central debes encontrar la llave de fuego; para ello será necesario cruzar un portal conformado por un aro de llamas ardientes.

Una vez cruzado este portal, Androginia, llena de quemaduras, logra encontrar la llave que le permite ingresar al fuego central donde derrama su tesoro. En su seno el fuego recibe estos gametos y los fusiona. Mientras la salamandra observa cómo se engendra la vida, ella alza su mirada ante una bandera que flamea en lo alto de la caverna, la bandera es la señal de fusión de los seres formadores, tiene 3 colores, negro, de lo que tiene que morir, blanco, de la esperanza, y rojo, de la vida nueva.

Se ha producido la fecundación, óvulo y espermio fruto de aquellos reyes tan opuestos, se funden iniciando una nueva vida. El cigoto, este huevo fecundado gracias al calor del fuego, se llena de gotas de sangre que anuncian la vida nueva. En tanto la piel de la salamandra se llena de unas formaciones rojas brillantes como rubíes, que indican que el nuevo ser comienza a palpitar.

Paso 3: SEPARACIÓN

El embrión, a tientas entre los fangos de la caverna, se va cubriendo de lodo mientras su piel se torna rugosa. Está cubierto por costrones negruzcos tan adheridos a su epidermis como su madre estaba adherida a lo externo. Tiene que desprenderse de estas adherencias, de estos apegos, para poder liberarse.

Primero procede al desprendimiento mecánico de las escaras, con sus manos va despojando su piel endurecida, como sacando la piel vieja de un reptil, desgarrándola. Bajo ella, aparece una sustancia roja, es su cuerpo con vida nueva.

Pero el embrión aún está sucio de estas costras pegajosas, la salamandra escurridizamente se acerca y dictamina:

- Aún tienes la llave de fuego, a ella deberás recurrir para limpiar tus impurezas.

Aceptando este designio el embrión se vale de la llave ardiente que desprende humo como si fuera las fauces de un dragón divino, y con ella separa toda inmundicia a la vez que se va purificando. Con esta extracción elimina toda la superficialidad, la externalidad que arrastraba su madre, extrayendo lo viejo para dar paso a lo nuevo, a la renovación.



Emblema 6. Lucas Jennis, en el tratado De Lapide Philosophico de 1625

La salamandra fija sus ojos en esta sustancia roja que representa el nuevo ser. La ve como un feto, frágil, débil, pero al mismo tiempo plena de capacidad de germinar, le entenece esta sustancia, tan desvalida, pero a la vez llena de potencialidad y futuro. Y mientras la salamandra contempla, ella misma adquiere también el color rojo, dejando atrás el tono negro calcinado.

Paso 4: REPETICIÓN

La Salamandra advierte que la substancia roja es solo un débil embrión, que no podrá sortear los obstáculos del pedregoso camino que se avecina, será pues necesario un proceso de maduración. Sigilosamente se aproxima al embrión y le ordena:

-Deberás someterte 3 veces a una operación de maduración para lograr fortaleza, así podrás florecer y desarrollarte.

El embrión se entrega una y otra vez a la intervención señalada. Ingresa al fuego central acompañado del Mercurio, un ser de metal que emerge del interior de la caverna. El Mercurio es un mensajero de los dioses del cosmos, es uno de los siete hermanos que se engendraron en las entrañas de la tierra. No obstante, la vida en esa matriz terrestre está bajo la influencia de aquello que sucede en lo celeste, a cada uno de estos hermanos le corresponde algo idéntico allá en los cielos.



Lámina los siete metales alquímicos del Musaeum hermeticum (1678)

Irrumpe el Guía nuevamente, escoge otros 2 hermanos y los envía como testigos de la operación, son el Estaño y el Plomo, que serán los protectores y permitirán que el fuego alcance la temperatura ideal para el crecimiento del embrión logrando la madurez, después de haber soportado quemaduras de ácidos y del fuego. Por boca de los testigos el Guía se hace presente, se escucha una voz profunda que dice:

- Para lograr madurar debes impregnar la sustancia de Fuerza, Bondad y Sabiduría.

Al cumplir este designio el embrión se va transformando en una granada, cada grano de ella lleva consigo esos atributos.

El embrión va creciendo hasta llegar a las paredes de la caverna, y finalmente queda petrificado en sus límites externos. La Salamandra le regala un espejo, el embrión se mira en él y con perplejidad ve que lo ubicado en esas murallas externas es idéntico a aquello en lo más interno, lo que existe en las paredes es lo mismo que hay en el centro. Observa su externalidad y la reconoce como su aspecto terrenal. Luego atiende al punto central, y desde lo profundo, a través del espejo resuena nuevamente la voz del Guía:

-El punto central es lo más interno, es el Sí mismo, es el propio centro interior, es el centro unificador que permite aunar los opuestos, muestra el origen, la trascendencia, la divinidad. Ambos, lo terreno y lo divino, son parte de una misma realidad.

La salamandra con regocijo observa cómo el embrión se ha convertido en un feto, tras haber recorrido tres veces las inclemencias del ardiente fuego, va ascendiendo hacia el cuello del útero cavernal, hasta alcanzar la abertura con su externalidad fusionada a su interioridad, rojo, pleno de vida, y luminosidad. Ha llegado el momento del parto. El color rojo intenso como el de la granada es el indicador del nuevo ser, al salir expulsado del útero de la caverna el feto nace hacia un nuevo mundo.

Mientras la salamandra contempla este alumbramiento, muda su piel a un tinte rojo granada.

Capítulo II

LA MUERTE Y LA OSCURIDAD

Paso 5: FERMENTACIÓN

He aquí el nuevo ser, un recién nacido radiante de vida, sin embargo, la Salamandra le anuncia:

- Deberás enfrentarte a tu propia muerte. Todo lo que habías logrado, ahora se derrumbará.

Así, el menor emprende el camino de muerte. Deambulando por senderos lúgubres aparece frente a él un ataúd. El niño ingresa al fondo del ataúd y el Señor de las Tinieblas esparce sobre él polvo de plomo para enterrarlo. Al sellar su sepultura ese cuerpo rojo granada brillante del recién nacido se va extinguiendo, y poco a poco va perdido su brillo.



El ataúd de cristal, lamina 6 de Philosophia Reformata, de Johann Daniel Mylius ,1622.

Ya en el ataúd el Señor de las Tinieblas se dispone a calcinarlo, como si fuera a cremarlo. Inicialmente lo quema con un ácido y después termina de calcinarlo con fuego. Primero vierte sobre él un ácido muy corrosivo que va fermentando su cuerpo, al tiempo que aparecen unas burbujas como las de un estanque sin vida, cada burbuja es como un ojo de pez, vidrioso, que observa como si nunca perdiera la visión aun estando muerto. En esta descomposición los ojos del menor van perdiendo el brillo de la vitalidad.

Luego las burbujas van virando y ahora simulan los ojos de un león. Desde el estanque sin vida brota imponente y radiante el Señor León, envuelto en un halo de fuego. ¿Qué quiere el León? Él desea engullir y matar al niño. El león pleno de poder se abalanza sobre el menor, lo devora y quema, hasta que poco a poco termina por calcinarlo.



El león verde devorando al sol,
lámina del manuscrito ilustrado del tratado alquímico anónimo Rosarium philosophorum, 1550.

La vitalidad roja de lo que fue ese recién nacido queda ahora convertida en una sustancia calcinada gris claro; el fuego del León lo convirtió en un puñado de cenizas, los restos de su cuerpo ahora están sin fuerzas.

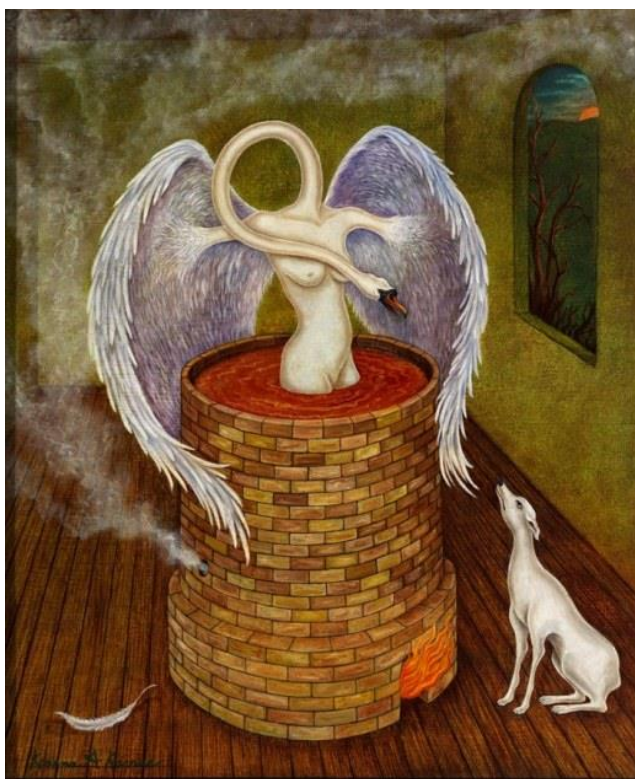
En este paisaje mortecino caótico, de devastación y aniquilación va reptando la salamandra, mientras su piel torna a color gris claro.

Paso 6: CIRCULACION

Entre el lodo reaparece la Salamandra y se acerca al niño para guiarlo. Susurra en sus oídos:

- Deberás fabricar un Cisne, ese ser que extrae aquellos principios más livianos, aquel que consigue desprender el espíritu de una sustancia y dejarlo ir, que puede despojar tu propio espíritu.

El niño busca entre los desechos de la tierra los materiales con los cuales construye un hermoso cisne blanco. La salamandra, auxiliando al menor lo invita a introducirse al cisne, una vez en su interior los Señores de Cielo dejan caer tres veces ácidos hirvientes para digerir su cuerpo. Los vapores del ácido van penetrando en el cuerpo del menor; en tanto esos vapores se agitan, también algo se agita en el interior del niño, que poco a poco va saliendo por la boca del cisne; es su espíritu que se disuelve en esos vapores. Así, por 3 veces circulan estos vapores alrededor del niño hasta que logran arrancar por completo su espíritu.



“El baño”

Pintura contemporánea de alquimia surrealista, Karrera

El cisne alza su vuelo llevando consigo al espíritu del niño, cruza los cielos y sigue al más allá. Mientras el espíritu se eleva hacia otros espacios, el menor se hunde en la tierra madre y se envuelve en su oscuridad. Sólo quedan las cenizas de lo que algún día fue: un ser vivo. El menor sucumbe en la lobreguez de las entrañas de la tierra y queda convertido en una pasta gris oscura. Ahí, yace su cuerpo intacto, pero con despojo total, sin espíritu.

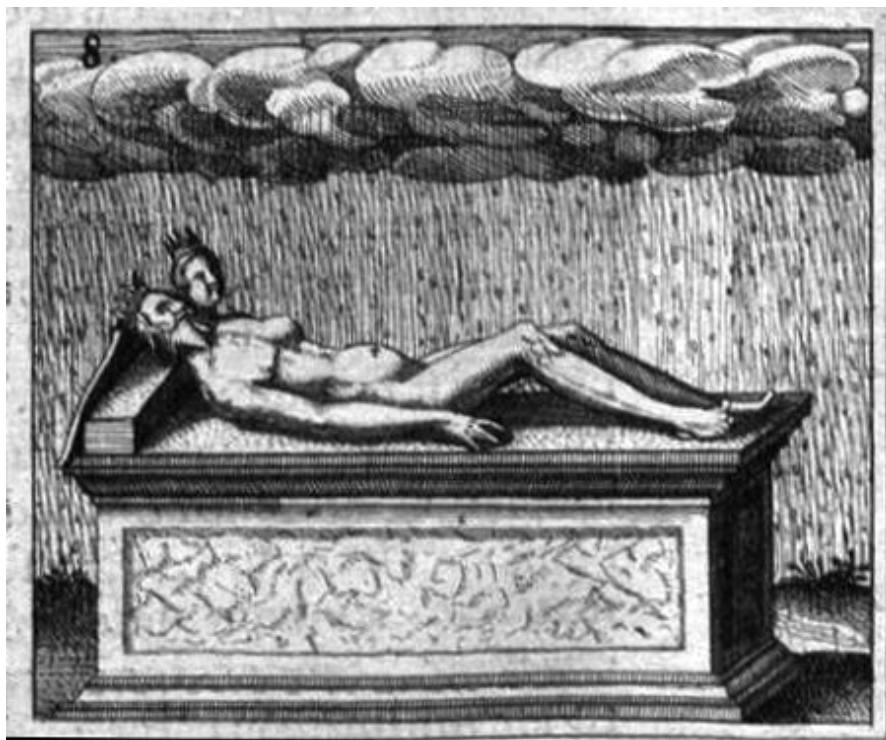
Mientras tanto, la salamandra muta a una pasta gris oscura.

Paso 7: LAVADO

Desde que el espíritu del niño ascendió a los espacios siderales, en el cosmos se produjo un alineamiento entre el cielo y aquellas cenizas de lo que quedó de su cuerpo.

El mismo cosmos que inhaló el espíritu del niño ahora manda una lluvia de estrellas para lavarlo generosamente. En este baño el cosmos derrama sus meteoritos sobre los restos del menor. Es la lluvia celeste, tras ella aparecen vapores que llevan sus ilusiones. Es el cielo que cae sobre su cuerpo, lavándolo, purificando y extinguiendo todo rastro que hubiese quedado de él, resta solo un puñado de partículas sin memoria, con sabor a nada. El niño permanece pegado a la tierra, pero a la vez inmerso en el universo, reducido a un polvo gris, a una insignificante materia que si bien está en las profundidades de la tierra pareciera vagar en el universo, perdido en la nada.

Asimismo, tras la lluvia de estrellas la Salamandra queda renegada a un polvo gris.



Lluvia celeste. Lámina 8 de Philosophia Reformata de Johann Daniel Mylius, 1622.

Paso 8: AGLUTINACIÓN

La Salamandra, aún polvorienta y grisácea, continúa su misión. Se dirige al niño y dispone:

- Deberás preparar un crisol, será tu propio cuenco donde te fundirá el fuego.

Tras construir el crisol, el menor se introduce en él, va acompañado de 3 aliados engendrados en las profundidades de la tierra: el Antimonio, con su espíritu salvaje y libre, el Cobre, hermoso como una venus, trae consigo creatividad y armonía, y el Hierro, el más pesado de los hermanos metales y con su semblante tan varonil.

Y así, mixtionados los 4, por decisión de los Dioses del Cielo, cae sobre ellos un incendio avasallador, hasta que son completamente fundidos; quedan todos al rojo blanco de tal forma que ni el fuego puede atacarlos. Una vez que la hoguera se apagó, en la frialdad de la noche, entre las escorias de lo que quedaron reducidos, aparecen unas vetas como las de una montaña. En esas montañas el niño ha quedado enterrado, yace ahí solo su materia pues el arrebató del pasional fuego exterminó su alma. Anteriormente el cisne se había llevado su espíritu, ahora el fuego consumió su alma y lo dejó exánime, sin ánima.

Luego el menor es sometido a otro fuego, esta vez al fuego de un ácido voraz, lo van calentando suavemente y aumentan la temperatura hasta que entre las llamas irrumpe el señor Pavo Real, con sus iridiscentes colores, desde el verde, pasando por el azul, el amarillo, rojo, y terminar con el blanco. Su cola semeja los destellos de un arcoíris, con su esplendor pareciera que anuncia nueva vida. Cada color refleja un aspecto de la belleza de la naturaleza, de lo manifestado en esta tierra; así el verde encarna la vegetación, el azul la profundidad del cielo y el mar, el amarillo la brillantez del sol, el rojo la pasión de lo que florece, y el blanco la pureza de todo lo existente, el blanco es el que conjuga todos los colores e integra los opuestos.

Sin embargo, también en la belleza de la cola del Pavo es Dios quien hace presencia, su plumaje que se abre como un disco solar es una radiación de la divinidad,



Versión lámina 16 del tratado Splendor Solis

su majestuosa cola puede adentrarse en los reinos celestiales gracias a sus mil ojos luminosos, capaces de ver aquello oculto para los humanos. El resplandor del Pavo Real conjuga dos mundos opuestos: el terreno y el divino. El Pavo real, con el despliegue de sus plumas enjoyadas se pavonea frente al mundo y una estela tornasolada desfila a su alrededor. Orgulloso, con paso altivo, aparentando glamour, se acerca al niño y musita en sus oídos:

- Cuidado, no te dejes seducir por lo ilusorio, lo que aparenta esplendor puede ser solo un ensueño, no te vale el orgullo, ni lo deslumbrante, ni las luces. Aprende a mirar más allá de la fantasía, allí en la quietud de lo mesurado podrás encontrar lo Real.

El Pavo Real se aleja y el niño queda reducido a una pasta verdosa que muestra los signos de la muerte.

Posteriormente los Señores de los Cielos mantienen el fuego hasta terminar de calcinarlo y queda convertido en un polvo grisáceo ceniciento con unos pequeños cristales brillantes.

El niño se encuentra en el interior de la montaña, en ese país que alberga a los muertos, sobre él la cima, aquel lugar donde el cielo se une a la tierra, ese lugar donde el ser humano puede encontrar a Dios.

En tanto la Salamandra también ha quedado enterrada en la montaña, bajo esa cima donde tienen lugar las teofanías. Queda exterminada, exánime, ha dejado atrás esas capas de piel antigua de paisajes añosos; ahora está reducida a un polvo grisáceo ceniciento con unos diminutos cristales brillantes que auguran su renacimiento.



Pavo real, lámina 16, códice iluminado Splendor Solis, 1582

La salamandra percibe que esta retornando a su origen, emerge un tremor desde las profundidades de la tierra que resuena:

-La real importancia de la vida despierta se me hizo patente

Capítulo III.

RESURRECCIÓN Y ASCENSO

Paso 9: VIVIFICACIÓN

En un amanecer del inframundo, despertando de su sueño mortecino la salamandra abre sus ojos, despabilándose se alza sobre el cuerpo inerte del niño, y decreta:

- Ha llegado el tiempo de renacer a una nueva vida, distinta a lo que otrora fue tu existencia anterior, esos paisajes cotidianos que alguna vez te acompañaron como espejismos ilusorios han quedado atrás, ya es hora de abrir los ojos y descubrir una ignota realidad. Como eres solo un puñado de cenizas, un cuerpo sin alma ni espíritu, necesitarás construir un nuevo ser. Para ello tomarás la materia de tu cuerpo y empezarás por dotarla de un ánima. Con ese fin deberás extraer las energías de las aguas, que tienen la virtud de dar nueva vida al cuerpo exánime.

El niño, hecho cenizas, momentos antes de la salida del sol va en búsqueda de todas las aguas de la comarca, recolectando de quebradas, arroyos, esteros, ríos y mares hasta que logra reunir en una gran vasija tanta agua como 10.000 veces su tamaño. Regresa a su morada en el interior de la montaña, coloca la vasija en el ardiente fuego del núcleo terrestre y se dispone a destilar el agua.



Emblema 3 de Atalanta fugiens,
de Michael Maier, 1617

Con infinita paciencia el niño intenta separar los componentes del líquido de la vida, tras largos días de ebullición el espíritu del agua se va evaporando, quedando solo una porción reducida 10.000 veces, de un agua muy densa.

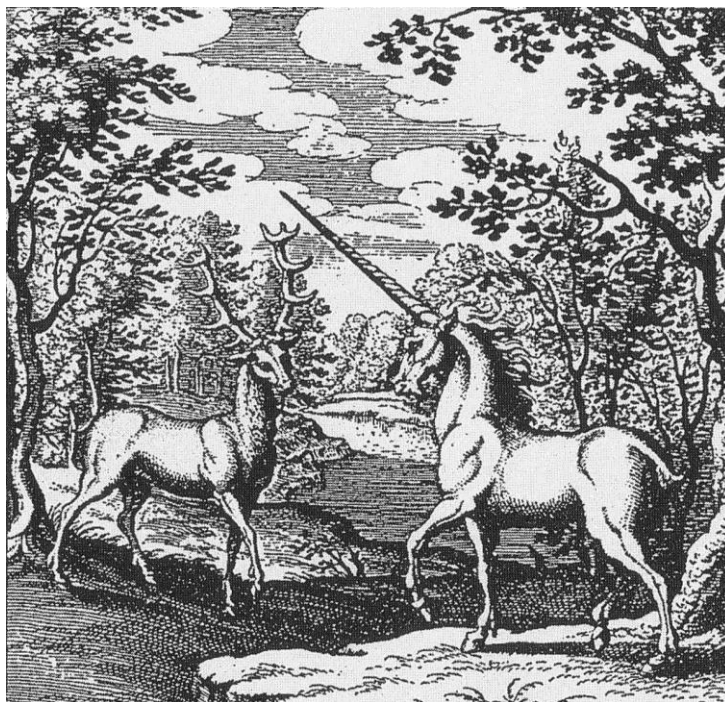
La salamandra se arrima al menor y lo instruye:

-Deberás lavarte y humedecer tu cuerpo con esta agua densa, una vez impregnado de ella te incubarás en el calor de las profundidades de la tierra por 7 días y 7 noches hasta que en ti se encarne una nueva vida.

El menor se lava repetidas veces con el agua densa, al tiempo que el líquido de la vida le va transmitiendo el flujo de energía vital. Es su propio bautismo, es el inicio de la regeneración a la vida espiritual.

En este bautismo, emergiendo desde el agua densa, irrumpe un salvaje e indomable Unicornio. Su cuerno blanco espiralado sobresaliente en la frente representa una flecha espiritual, muestra la pureza y la fuerza primordial que no se detiene ante nada y rompe si es necesario con todo lo establecido.

El unicornio, como una señal sacerdotal lanza sobre el menor su flecha divina, lo embiste clavándole el cuerno en su corazón mientras la fuerza va penetrando en todo su ser. Su cuerno es la espada de Dios que lo purifica.



Unicornio y ciervo,
figura III del tratado de alquimia
“De Lapide Philosophica”,
1625 de Lamsprinck

Tras el bautismo, un suave aroma se desprende del cuerpo del niño.

- Mmm... exclama la salamandra. Esto huele a neonato, a ese particular olor fruto de los restos de agua que acunó por meses a un feto en el regazo del útero, mezclado con el vérnix caseoso, ese material grasoso blanquecino que cubre a los recién nacidos para proteger su delicada piel. Es un perfume dulce y embriagador, es la fragancia de la vida.

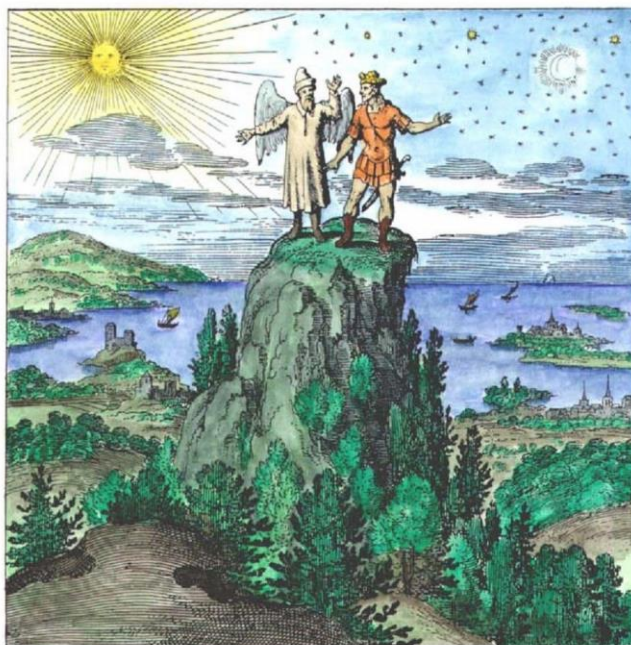
Al término del baño bautismal, el menor se seca y seguidamente se humedece nuevamente con agua densa hasta quedar totalmente impregnado de ella. Percibe, alrededor de él, un halo de energía acumulada como si fuera un segundo cuerpo. Tras nuevo secado la humedad desaparece, sin embargo el halo se mantiene como un doble que circunda su piel. Fue el agua densa quien le transmitió el alma.

El niño, convertido ahora en cuerpo y alma, se instala en el nido de las profundidades de la montaña, acunándose en la suave tibieza de las entrañas de la tierra. Arriba, los dioses más allá de lo alto de la cima, esperan su despertar. En plena oscuridad, tras 7 días y 7 noches el niño se alimenta de un vapor insuflado por los dioses. Al séptimo día el niño emerge de su nido y asciende a la cima de color verde, tiene el verdor del florecimiento de vida nueva, y lleva consigo la fragancia de la vida.

En tanto la salamandra también emerge de su huevo acunado en las aguas de su matriz, igual que el niño su piel lleva el verdor de frescura y vigor. Sale a la cima de la montaña y se encuentra con un verdegal donde brota una nueva vida.

En el aire resuenan versos:

-Verde la tierra su verdor proclama
verde en la cima límpida del día
Rasga el velo del aire el verde monte
la mañana de verde está más alta.
Todo el espacio ahora es horizonte
y el viento en él su libertad exalta.



Emblema 12 "De Lapide Philosophica" de Lamsprinck. 1625

El niño es espectador mudo y consternado del florecer que se abre ante sus ojos, desconcertado procura asentarse en su nueva morada corporal, con perplejidad percibe que un halo energético rodea su cuerpo y le infunde vitalidad y fuerza. Por una parte, se siente pleno de energía, por otra, anonadado frente a los vírgenes campos que se abren ante sí.

Del mismo modo la salamandra, tras asomar su rostro sobre la montaña, un aura rodea a su piel transformada.

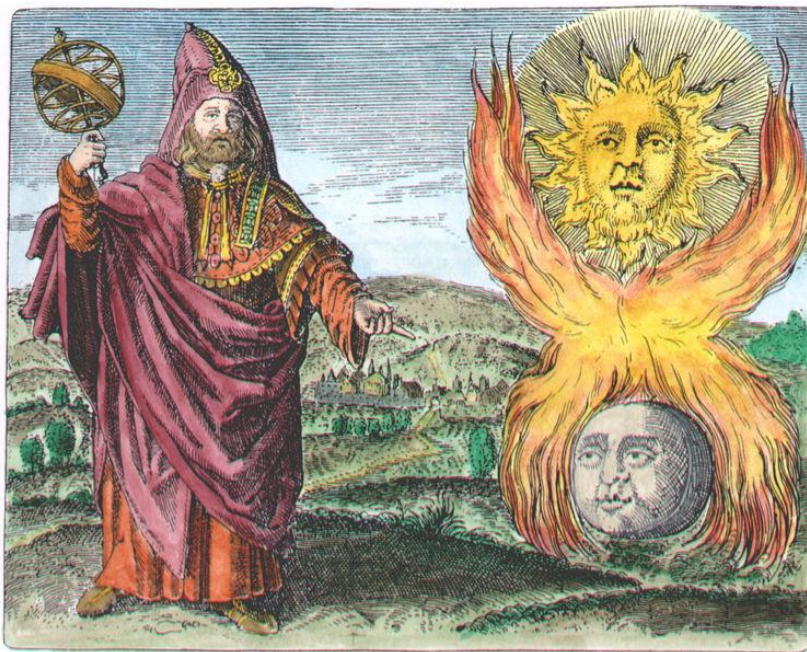
Paso 10: PURIFICACIÓN

Lo trascendente ha irrumpido en la verde campiña con la llegada de este niño que lleva en su interior ese aliento insuflado por intención de los dioses.

El menor aun no logra aquilatar su nuevo estado, tembloroso se cobija en la hierba.

La salamandra, maternalmente se acerca para ofrecerle apoyo y afirma:

-Si quieres caminar firme deberás valerte de la Luna de plata. La diosa Luna no tiene luz propia, la suya es reflejo del dios Sol. Ella es quien señala el cambio de condición de todo lo existente, ella muestra el pasaje de la muerte a la nueva vida. Su luz reflejada te puede guiar a entrar a otro mundo de representación y renacer en otro espacio.



Hermes con la unión del Sol y la Luna - grabado de Michael Maier Symbola Auraea, 1617.

Por designio de los dioses del cielo, encima del cuerpo del niño se ha depositado plata, es la luna, que desde lo alto ha derramado su reflejo sobre él. El menor se sumerge en el baño de luna, es un día de mareas vivas cerca de la luna nueva, un temblor resuena en el ambiente, parece que la luna quiere inducir una erupción volcánica.

Teniendo a la luna en el cielo, desde las entrañas de la tierra emerge el Dios del Fuego que irrumpe desde el interior de la montaña convertido en magma volcánico. El burbujeante

magma va variando de color, primero de color claro, luego verde, y finalmente un rojo intenso. Sus gases ascienden a la garganta del volcán hasta que emergen de su boca, escupiendo bolas de fuego que inundan de fuerza todo el ambiente. Con el volcán en plena erupción, el fuego sobrenatural ha traspasado el corazón de niño inundándolo de fuerza. Las coladas de lava, esas nubes ardientes unen la tierra con los cielos, provocando una ruptura de espacios. El fuego ha modificado la representación del mundo, tierra y cielo ahora son uno.

Mientras tanto, ríos de lava incandescente van purificando todo tras su paso.

Una vez que el volcán se aquietó, el menor observa el nuevo paisaje. Aun no logra adaptarse, tambaleando comienza a dar sus primeros pasos. Está inmerso en un universo fascinante, frente a estos paisajes inéditos se siente un extraño que vaga en una dimensión inexplorada. Y así continua su marcha, inestable, intentando aclimatarse a su nueva condición. Al principio titubeando, a veces temeroso por perderse, tiene que recorrer valles de sombras cubiertas por las cenizas que dejara el volcán, sin embargo, mientras camina percibe que en su interior ya no hay sombras. Suavemente el paisaje se va despejando y la fe invade al menor, tiene certeza de estar en la dirección correcta que lleva a la ciudad celestial.

En estos terrenos inexplorados se deja guiar por la Luna para continuar su andar. Poco a poco sus pasos son más firmes, en cada nuevo paso se va impregnando de fuerza.

Y así, en este caminar percibe que, desde el alto cielo Dios invade el interior de su corazón lanzando un propósito mayor. Mientras avanza por el sendero, ahora con paso firme, se va transformando en un ser humano adulto, siente que desde su externalidad se dirige a su internalidad.

Mientras tanto, la salamandra en su metamorfosis, cambia su piel a un tono gris verde.

Paso 11: CONVERSIÓN

En el lecho de los ríos de lava se fueron acumulando bancos de arena gris brillante, el humano se introduce en uno de ellos, su polvo está formado por Antimonio, quien lo invita a unirse a él.

La salamandra, presenciando esta llamada, advierte al humano:

- El antimonio es un personaje metaloide, no es ni metal ni no metal, es algo raro, más bien bastante raro. Es de todos los colores del mundo, su cuerpo lleva consigo el mal, pero también lleva en sí todas las virtudes. Si se logra separar de él su malignidad, extrayéndola de su cuerpo donde habitaba como una prisión, y cuanto más se busca su benignidad, se puede penetrar en su esencia. Sus virtudes, y especialmente su fuerza, están escondidas, es preciso buscarlas en lo más profundo de su esencia. Cuando se manifiestan sus bondades, algo se va liberando y hace presencia su espíritu activo, el que puede ser traspasado a algún humano que previamente haya salido de la prisión de sus ensueños.

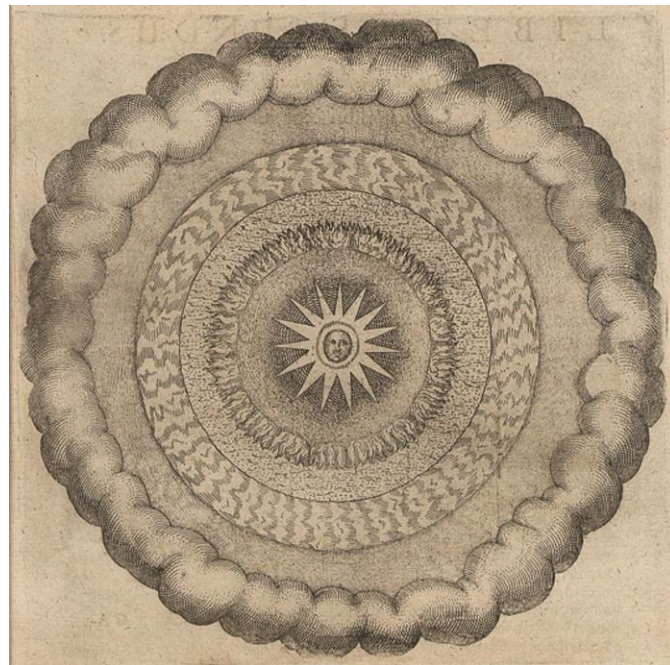
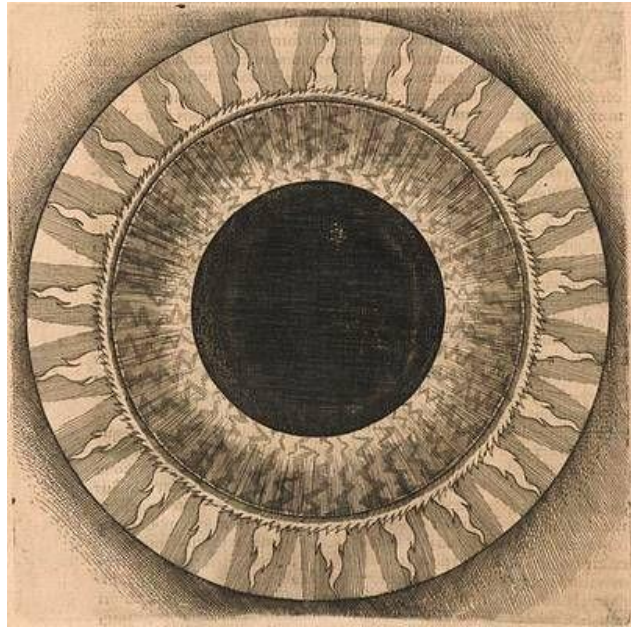
El antimonio convoca al humano y exhorta:

- Si quieres buscar dentro de mí, deberás dejar atrás aquellos ensueños que apresan a la humanidad.

Con resolución el humano decide adentrarse en los aposentos del antimonio. Una vez unidos, emerge nuevamente el dios del fuego, quien fue invocado para iniciar el proceso de transmutación.

Mientras el menor se va despojando de sus ensueños, las partículas más básicas de su cuerpo se van separando. Queda convertido en el constituyente último y más pequeño de la materia, el mismo que está presente en toda la materia universal. El Antimonio junto al fuego van manipulando y reordenando estas partículas elementales en un patrón geométrico distinto, hasta que, sorprendentemente, esa sustancia que era su cuerpo se llena de luz, con destellos que inundan el espacio. Es una nueva sustancia impregnada de su propio espíritu. Es el triunfo del antimonio, quien ha traspasado la fuerza a la sustancia. Ráfagas intermitentes de luminosidad hacen presencia, en cada shock de iluminación estallidos de luz lo inundan de fuerza, una y otra vez, cada vez más intensas hasta alcanzar

un clímax de iluminación donde percibe en su cuerpo un cambio de cualidad: es un ser humano sagrado. Registra como si hubiera recibido la Gracia divina, ha sido bendecido por una fuerza cósmica que ahora habita en él. A partir de este instante el humano no solo trae su alma, en lo más profundo del corazón lleva consigo su espíritu.



Grabados del génesis, en "Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris Metaphysica, physica atque technica Historia" (1617), de Robert Fludd

Una vez que se apagara el fuego, le invade un registro expansivo y calmo, reminiscencias de esa luz blanquecina han quedado en su cuerpo, y ahora continúa el camino de ascenso de un color blanco con luminosidad dorada radiante. En tanto, la salamandra se inunda de color dorado.

Paso 12: MULTIPLICACIÓN

He aquí el nuevo ser, un humano pleno de energía y dotado de su propio espíritu. La salamandra lo roza y sutilmente le dice:

-Hemos llegado a nuestras profundas aspiraciones, ahora te invito a acometer la ascensión del último escalón. Cuando se inició este viaje estabas inmerso en un huevo de cristal, ahora deberás pulverizar ese huevo incluyéndote en su interior, para obtener polvo de vidrio lo más fino posible, hasta lograr un polvo impalpable.



Alegoría de la alquimia, relieve en el pilar de la entrada central de la catedral de Notre-Dame de París

El humano procede a pulverizar el huevo, y así logra fundirse con el vidrio del balón, lo externo y lo interno son uno. Al unirse con el vidrio percibe que su identidad va desapareciendo, para formar parte de las paredes del balón, al cual registra como una esfera

de cristal transparente que incluye el todo, ahora no hay oposición entre lo externo y lo interno.

Por otra parte, al romper el vidrio, triturándolo, percibe que es indemne, ya nada logra matarlo, por más que intenten demolerlo es inmortal. Cada impacto de la molienda del vidrio es un estallido cristalino que abre la puerta hacia otro espacio, un espacio lleno de luz. Los golpes no lo destruyen, solo permiten transformarlo en un polvo etéreo, así el humano se va adaptando a una nueva forma mental y va mudando, de una sustancia sólida a una expansiva y libre, de un ser humano que habita en lo profano, a un ser humano que ha recibido la gracia divina y que reconoce ser una proyección de Dios.

La salamandra, luminosa, se aproxima al humano y le entrega una varilla.

-Esta varita es mi regalo, tu sabrás que hacer con ella.

El humano introduce la varilla al fuego y con perplejidad observa que tiene la capacidad de iluminar a su alrededor. Percibe a la varilla al rojo vivo como una varita mágica, que al tocar el polvo de vidrio convierte a éste en luminoso, como si fuera el dedo de Dios que ilumina.

Al humano le asalta la necesidad de encender su fuego interno para proyectar esa luz. Recurre a la varita y la introduce en su interior, como si la ubicara en su propia columna, en ese canal donde circulan los plexos de energía con su extremo brillante en lo alto. Registra a la varita como su centro de gravedad, y al activarla con su energía psicofísica, ella proyecta luminosidad a su alrededor.

Desde el centro del ser humano se irradia luz que se multiplica hacia el exterior, ha nacido un nuevo ser.

Gracias al fuego creador, la oscuridad de la noche se ha disuelto, y ahora alza su vuelo un magnífico ave fénix que resurge tras las cenizas para iluminar al mundo.

La salamandra, ahora dorada y luminosa, complacida al ver a este nuevo ser humano lo abraza fraternalmente. En el abrazo, ya sin palabras, le agradece haber recorrido juntos el camino. Ambos emprenden su propio vuelo por sendas diversas, llevando consigo la interioridad del otro.

EPÍLOGO

Esta producción la enmarco como un relato de experiencia, pues el cuento es un resultado de prácticas del proceso disciplinario. Su narrativa homologa registros que se fueron sucediendo a medida que avanzaba en los pasos. Ellos fueron articulando un camino de peregrinaje, recorriendo parajes ignorados, que me condujeron a un mundo de otras realidades.

Así como un peregrino fui transitando por los pasos en busca de la salvación, aspirando a la trascendencia. Al igual que el peregrino que está fuera de su patria, en este viaje sagrado persigo retornar a mi fuente. El recorrido implica vencer resistencias que me abrirán puertas para encaminarme a mi destino. El camino en sí, aunque pedregoso encierra ese misterio numinoso de la ascensión por la escala que lleva a la realidad absoluta. Cada peldaño implica un proceso gradual de desarrollo orientado a transitar desde lo profano a lo sagrado.

Mi emplazamiento fue de entrega devocional al proceso, con fe en alcanzar el encuentro con lo divino. Me asalta cierta incertidumbre de viajar por tierras ignotas, pero a la vez una gran atracción por retornar a mi lugar de origen.

Durante todo el proceso estoy inmersa en la dirección anhelada. Siento agradecimiento a mis pares y gusto por aprender de ellos. En momentos me apropié de sus comprensiones, no fui precisamente una ladrona que se apodera de contenidos de otros, si mis pares compartían dichas comprensiones traspasaban la propiedad individual para ofrendarla al conjunto.

En este tránsito me siento guiada por el plan propuesto en la disciplina Material, pero a la vez convergen otros elementos. Es así que se suman algunas imágenes provenientes de textos de alquimia a los que recurrimos en el estudio previo a la práctica de la Material, y además contenidos registrados durante la disciplina Energética. Todo ello confluye en un bello camino que me invita a la purificación y a acceder a la trascendencia.

Las etapas del proceso disciplinario se organizan en torno a 3 fases, homologable a la estructura de varios mitos universales: nacimiento y vida - muerte y oscuridad- resurrección y ascenso.

En la primera cuaterna -nacimiento y vida- fui dando fruto a un nuevo ser, en el primer paso se produjo la copulación, en el segundo, gracias a la fecundación la vida empezó a germinar, en el tercero, el embrión fue desarrollándose, y en el cuarto el feto llegó a su maduración hasta que se produjo el alumbramiento.

En esta cuaterna reconozco como va germinando mi vida hasta llegar a constituir un ser evolucionado que tiene los atributos del Guía: fuerza, bondad y sabiduría.

En la segunda cuaterna -la muerte y oscuridad- estoy en presencia de mi propia muerte, con desestabilización interna por estar enfrentada a mi aniquilación. En el paso 5 he sido sepultada y calcinada, posteriormente en el 6 me arrancan el espíritu, en el 7 lavada profusamente extinguiendo todo rastro que hubiese quedado de mí, y finalmente en el 8 despojada del alma, allí me entierran bajo una montaña, una morada en cuyo interior alberga muertos, sin embargo, en su cima tiene lugar las teofanías porque es el lugar donde el cielo se une a la tierra. Es una paradoja, por una parte, estoy totalmente exterminada, he dejado atrás mi paisaje de formación, pero unos cristales brillantes me indican que podré renacer y ascender a la cima al encuentro con Dios.

La tercera cuaterna es la de resurrección y ascenso. En el paso 9, la vivificación, nace una nueva vida dotada de alma, registro el flujo de energía vital iniciando regeneración a otra etapa. En el paso 10, la purificación, hay un cambio de condición, tanto en el paisaje como en este nuevo ser, que tiene ahora un nuevo propósito. En el paso 11, la conversión, hay un cambio de cualidad en el cuerpo. Es la transmutación de la sustancia a una nuevo ser humano impregnado de su propio espíritu. Aquí registro el contacto con el centro luminoso, inicialmente con una explosión de Fuerza, que luego da paso a una luz clara con calma e infinitud. En el paso 12, la multiplicación, surge la proyección. Es gracias al registro de haber tomado contacto con lo luminoso, que nace la necesidad de irradiar esa luz hacia la humanidad. En ciertos instantes registré que esa luz traspasó los límites de mi cuerpo y se volcó hacia otros.

Si bien los registros obtenidos me llenan de sentido, aún no hay un correlato con mi estilo de vida. Dentro de la práctica me siento inundada de fuerza y luminosidad, no obstante, posteriormente, cuando regreso a mis quehaceres cotidianos, este registro se va disipando y vuelvo a ser la misma de antes. ¿Cómo es posible que aquello que sentí trascendente no impregne mi yo en la vida habitual? Me falta aún mucho que profundizar. Por otra parte, siento que debo ser más bondadosa conmigo en no exigirme por alcanzar metas que, aunque muy elevadas, son la búsqueda de una posesión más. Agradezco cada día percatarme de aquellos momentos en que me siento en presencia de lo sagrado, que aunque efímeros, cada vez son más frecuentes.

Estoy lejos de una transformación radical de la condición humana, pero así como una salamandra que va mudando su piel, poco a poco me voy modificando. A veces me envuelvo en una atmósfera de renovar fuerza para seguir adelante en el camino de la vida.

El propósito alcanzado en la primera disciplina me abrió un nuevo mundo, encauzado hacia mi transformación en pos de ser un mejor ser humano, en esta segunda disciplina se abre un nuevo paisaje (ya vislumbrado en mi ascesis): encaminarme al encuentro con lo divino. Con fe me abandono a la espera de lo sublime y así surge en el paso 11 la presencia de Dios traducida con el registro de una “nada total”, que nace desde esa luz clara plena de calma e infinitud.

Al finalizar este peregrinaje, reminiscencias de esta experiencia van acompañando mi andar, y en ocasiones me invade el registro de sentir a Dios dentro de mí y que su presencia guíe mi camino.

BIBLIOGRAFÍA

CABALLERO, J. (1997) *Morfología. Símbolos, Signos y Alegorías*. Madrid, España. Ed. Antares

ELIADE, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona, España. Editorial Labor. S.A.
Recuperado de: https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Eliade_Mircea.pdf

GOZALO, E. (2020) *Comentarios sobre la Disciplina Material*. Madrid, España. Ed. León Alado

SILO. *Apuntes de psicología*.
Recuperado de: <http://www.mensajedesilo.cl/wp-content/uploads/Apuntes.pdf>

SILO. (2007). *El Mensaje de Silo*. Rosario, Argentina: Ed. Ulrica

Charlas de Drummond. (2019), Madrid, España. Ediciones León Alado

Las Cuatro Disciplinas en el trabajo de Escuela. Las Disciplinas.
Recuperado de: <https://www.parquepuntadevacas.net/matce.php>

AUTORÍA GRÁFICA

Portada. - Grabado emblema 29 de “Atalanta fugiens”, (1617) de Michael Maier.
Libro recuperado de:
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmxyY2FsbWJjZW58Z3g6MThmN2M5YTA0OTdjNWQ3YQ>
Versión coloreada de Emblema 29 rescatada de:
<http://ilminucum.blogspot.com/2020/09/jung-psikolojisinde-hissetme-islevi-ve.html>

Págs.8 y 9.- Fotos de los 12 pasos de la Disciplina Material autoría de Luz M. Mansilla Pérez

Pág. 11.- Imagen del códice iluminado Splendor Solis, folio10, pareja real, siglo XVI
https://wellcomeimages.org/indexplus/obf_images/93/0f/edef7b742c86bb47b036a86802c2.jpgGallery: <https://wellcomeimages.org/indexplus/image/V0025630.html>Wellcome Collection gallery (2018-03-22): <https://wellcomecollection.org/works/rjstksre> CC-BY-4.0, CC BY 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=36576334>

Pág. 12.- Imagen en libro “El Misterio de las Catedrales”, 1922, de Fulcanelli, pág. 3.
Recuperado de:
https://www.academia.edu/8828328/Fulcanelli_El_misterio_de_las_catedrales

Pág. 13.- Imagen de Andrógino en “Philosophia Reformata”, 1622, de Johann Daniel Mylius, pág. 8. Recuperado de:
https://kupdf.net/download/alchimie-johann-daniel-mylius-philosophia-reformata_58fb84eadc0d60797b959e88_pdf

Pág. 15.- Emblema 6. Grabado de un ouroboros de Lucas Jennis, en el tratado alquímico De Lapide Philosophico de 1625.
Gemeinfrei, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=1533358>

Pág. 16.- Lamina los 7 metales, Musaeum hermeticum, publicado por Lucas Jennis, pág. 8. Información recuperada de:
https://www.academia.edu/36111269/Musaeum_hermeticum_reformatum_et_amplificatum_Publication_date_1678
Imagen recuperada en: <https://www.uv.es/~bertomeu/material/museo/7metal.htm>

Pág. 19.- El ataúd de cristal, lamina 6 de Philosophia Reformata, de Johann Daniel Mylius, 1622. Recuperada de: <https://wordsnwands.wordpress.com/2018/04/29/cela-32/johann-daniel-mylius-philosophia-reformata-1622-le-cercueil-de-cristal/>

pág. 20.- Imagen de León devorando al sol, lámina del manuscrito ilustrado del tratado alquímico anónimo Rosarium philosophorum, 1550. Pág. 92. Recuperado de:
<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWVpbmxyY2FsbW FjZW58Z3g6NzgyODc3ZDhjZjBkN2UxYw>
Versión modificada de esta lámina recuperada en:
http://www.venerabilisopus.org/es/imagenes/1_5_europa/4_16_alquimia

Pág. 21.- Pintura contemporánea de la artista surrealista Karna Karras
Recuperada de: <https://translate.google.cl/translate?hl=es-419&sl=en&u=http://www.levity.com/alchemy/&prev=search&pto=aue>

Pág.22.- Lluvia celeste. Lámina 8 de Philosophia Reformata de Johann Daniel Mylius, 1622.
Recuperada de: <https://innergarden.org/artwork/philosophiareformata.html>

Pág. 23.- Pavo real en frasco de alquimia, del manuscrito iluminado Splendor Solis
Versión del artista Jacques Van Lennep. Pintura en acuarela. Recuperada de:
<https://wellcomecollection.org/works/pyhb4hmk>

Pág. 24.- El pavo real en un matraz coronado. Splendor Solis (versión de 1582 del texto alquímico iluminado atribuido a Salomón Trismosin)
By Splendor Solis - http://occultusthesaurus.com/img/Splendor_Solis/ ;
Kupferstichkabinett Berlin, Public Domain,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=53763617>

Pág. 26.- Mujer lavando ropa. Emblema 3 de Atalanta fugiens, de Michael Maier, 1617.

Versión coloreada recuperada de:

https://www.alchemywebsite.com/prints_series_atalanta.html

Pág. 27.- Unicornio y ciervo, figura III del tratado de alquimia “De Lapide Philosophica”

De Lambsprinck - graveur inconnu - Traité alchimique : De Lapide philosophica, Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=7207779>

pág. 28.- La montaña. Emblema 12 del tratado de alquimia “De Lapide Philosophica”

De Lambsprinck. 1625. (Grabado original por Matthaeus Merian). Versión coloreada recuperada de: https://www.alchemywebsite.com/prints_series_lambspring.html

Pág. 29.- Hermes con la unión del Sol y la Luna - grabado de Michael Maier Symbola

Auraea, 1617. Versión coloreada rescatada de:

https://www.alchemywebsite.com/prints_series_maier_symbola.html

Pág. 32 (arriba). - Grabado sobre la luz del génesis, en “Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris Metaphysica, physica atque technica Historia” (1617), de Robert Fludd.

Recuperada de: <https://alchemyfraternitas.ru/gallery/photo/utrusquecosmi-utrusquecosmimaioris13-jpg/>

Pág. 32 (abajo). - Grabado sobre la cosmovisión heliocéntrica, en “Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris Metaphysica, physica atque technica Historia” (1617), de Robert Fludd.

Recuperada de: <https://publicdomainreview.org/essay/robert-fludd-and-his-images-of-the-divine>

Pág. 33.- Alegoría de la alquimia, relieve en el pilar de la entrada central de la catedral de Notre-Dame de París.

No machine-readable author provided. Chosovi assumed (based on copyright claims). - No machine-readable source provided. Own work assumed (based on copyright claims)., CC BY-SA 2.5, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=724069>

ANEXO

Como complemento, adjunto la producción de este cuento en formato audiovisual en Youtube modo “no listado” (u oculto): <https://youtu.be/UBRednCEMSM>

Luz María Mansilla Pérez